

LIBROS SOBRE LIBROS

JAIME BARBA

Roque entre nosotros los salvadoreños*

Este año se cumplen veintiséis del asesinato de Roque Dalton, y eso para mí siempre comporta un significado especial. Es una ausencia permanente la que padecemos sus compatriotas. Un hueco. Ya ha sido suficientemente condenado el hecho vil de liquidarlo y no hay que regodearse en eso. De lo que se trata, creo, es de trabajar para que su obra literaria y el conocimiento de su vida (donde la actividad política tiene un sitio preeminente), sea más amplia y más profunda. Porque hay que decir que Roque Dalton, entre nosotros, no ha sido valorado como se debe. Sin duda que las circunstancias especiales de su retorno a El Salvador y su posterior asesinato han influido en ello. Pero no sólo ha sido eso. Aquí ha operado, desde el principio (y aún hoy hay resabios), la maledicencia, la envidia, el oscurantismo y el miedo respecto a la figura de uno de los creadores más importantes que ha tenido nuestro país en el siglo xx.

Los diversos intentos, inútiles desde mi particular punto de vista, de separar política y actividad literaria,

en el caso de Dalton, han logrado, más bien, poner en evidencia los lazos indisolubles que en su obra se presentan entre ellas. Desde sus primeros versos formales Roque es «tocado» por la política, para nunca más abandonarla. Puede, ahora, ser discutible si todos sus hallazgos literarios, cuando tenían una explícita intencionalidad política, logran arribar a buen puerto. Porque creer que todo Dalton es perfecto o inmaculado, realmente sería una tontería.

Cuando se revisa la publicación sobre él después de su asesinato en mayo de 1975, uno puede ver el curso que ha seguido su divulgación. Llena de abrojos, por cierto.

Al producirse su Equidación física, Roque contaba cuarenta años de edad, y en ese momento había logrado situarse en el centro de las principales coordenadas literarias y políticas de la América Latina. No era un escritor marginal ni un advenedizo de la política. En ensayos, pero intensos, diez años Dalton a troche y moche se fue abriendo paso, al punto de que cuando decide regresar a El Salvador, en diciembre de 1973 (aunque la *voluntad* de retornar, de la forma que lo hizo, toma cuerpo cuando se da cuenta y valora que el movimiento guerrillero ha logrado implantarse en el país), tenía ya, publicada o en proceso de publicación, una respetable producción literaria. La activa correspondencia de Roque con autores como José Agustín Goytisolo, Julio Cortázar, Régis Debray, Sussane Jonas, Margaret Randall y varios cubanos, entre otros, permite situar el nivel de interlocución alcanzado por él.

Muchas personas no entienden por qué alguien como él, que había logrado un reconocimiento literario importante, vino a ponerse la soga al cuello. Si un escritor como Roque tenía asegurado el éxito, y en pocos años garantizado un buen nivel de vida, gracias a su labor creativa, ¿qué pulga lo picó? Yo creo que la decisión del regreso, considerando juiciosamente lo que él escribía respecto al quehacer político, fue un elemental acto de coherencia. No una locura ni un desplante de heroísmo, y es que un humorista nato como era él poco o nada tenía que ver con esas actitudes. Simplemente creía que la acción política debía correr por otras avenidas y apostó por ello. Se la jugó todo a una sola carta, como se dice, y se desbarrancó.

* Publicado el 5 de abril de 2001 en *La Jirafa*, Punto Literario, de San Salvador, al presentarse *Roque Dalton. Antología, selección y viaje* de María Benedetti, Madrid, Visor Libros, 2000.

Roque entre nosotros los salvadoreños [artículo] Jaime Barba.

Libros y documentos

AUTORÍA

Barba, Jaime, 1959-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Roque entre nosotros los salvadoreños [artículo] Jaime Barba.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile